El problema ocurrido en los acantilados de La Pastora no es de estabilidad de taludes sino de erosión fluvial del pie de estos, y de falta de drenaje superficial pluvial. El movimiento del río Madre de Dios hacia la margen derecha ocasiona la socavación del pie del talud y, por consiguiente, desestabiliza el mismo por encima del nivel del río, empinando los taludes sobre su ángulo de equilibrio. Hasta antes de ejecutar el proyecto la corriente continuaba erosionando el pie de los taludes, ocasionando agrietamientos en los acantilados y deslizamientos superficiales del talud que iban avanzando progresivamente hacia la mencionada carretera y viviendas aledañas.

Si bien el arco en el sector de La Pastora exhibe un menor retroceso en su margen externa a comparación de los arcos ubicados aguas abajo y aguas arriba, el avance de la socavación y la erosión que se ha presentado durante los últimos tiempos evidencian un riesgo significativo e inaceptable para las personas, propiedades y construcciones colindantes.





